

VICENTE PASCUAL PEREZ  
(Alcoy)

---

## Un nuevo ídolo oculado procedente de la cueva Bolumini

(Alfafara-Alicante)

En la conocida sierra de Mariola, en término de Altatara, partida de "Els Fontanerets", se levanta una mole rocosa, de formación cretácica, llamada "El Cabeço", donde existen importantes vestigios prehistóricos que el cultivo ha destrozado, habiéndose podido, sin embargo, salvar interesantes objetos hallados en superficie, algunos de los cuales se conservan en el Museo de Alcoy.

Bajo este peñón y con orientación NO. se halla situada una espaciosa cueva, la llamada "Cova Blanca" o "Bolumini" (lámina I, 1), conocida de antiguo por sus restos, de algunos de los cuales se ha dado noticia, mas sin estudiarlos (1).

Se llega a esta cueva por el "Barranc del Cinc", camino viejo que conduce a Bocairente atravesando la Sierra Mariola; al llegar a la fuente del mismo nombre se toma un sendero que conduce a las fincas "Racó del Sirer" y "Mas del Parral", situadas ambas al pie del mencionado "Cabeço", desde las cuales la subida a la cueva no ofrece dificultades.

---

(1) C. VISEDÓ MOLTO: "Breu notícia sobre les primeres edats del metall a les proximitats d'Alcoi", Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria, Vol. III, fasc. II, Barcelona, 1925, pags. 173 y ss., lám. XVI.

A. DEL CASTILLO YURRITA: "La cultura del vaso campaniforme. Su origen y extensión en Europa", Barcelona, 1928, pag. 75, en donde dice: "De la cueva Bolumini proceden algunos fragmentos incisos que podrían pertenecer a vasos campaniformes; en caso contrario se trataría de cerámica incisa local emparentada con las especies del vaso campaniforme".

J. SAN VALERO APARISI: "La Cueva de la Sarsa (Bocairente-Valencia)", Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excm. Diputación de Valencia, núm. 12, Valencia, 1950, pags. 7 y 8.

Hace algunos años se hicieron rebuscas en esta cueva, por gentes ignorantes, buscadores de los tesoros que, según consejas populares, habían enterrado en ella los moros. En estas rebuscas fueron descubiertos algunos enterramientos con sus ajuares, todo lo cual fue destruido al no encontrar en ello el valor material que perseguían.

Si alguna cosa se conoce de esta cueva se debe a la labor llevada a cabo por don Camilo Visado quien, en frecuentes excursiones, ha ido recogiendo los restos que hallaba en superficie, los que, pobres para un estudio, son suficientes para darnos una idea de la importancia del yacimiento.

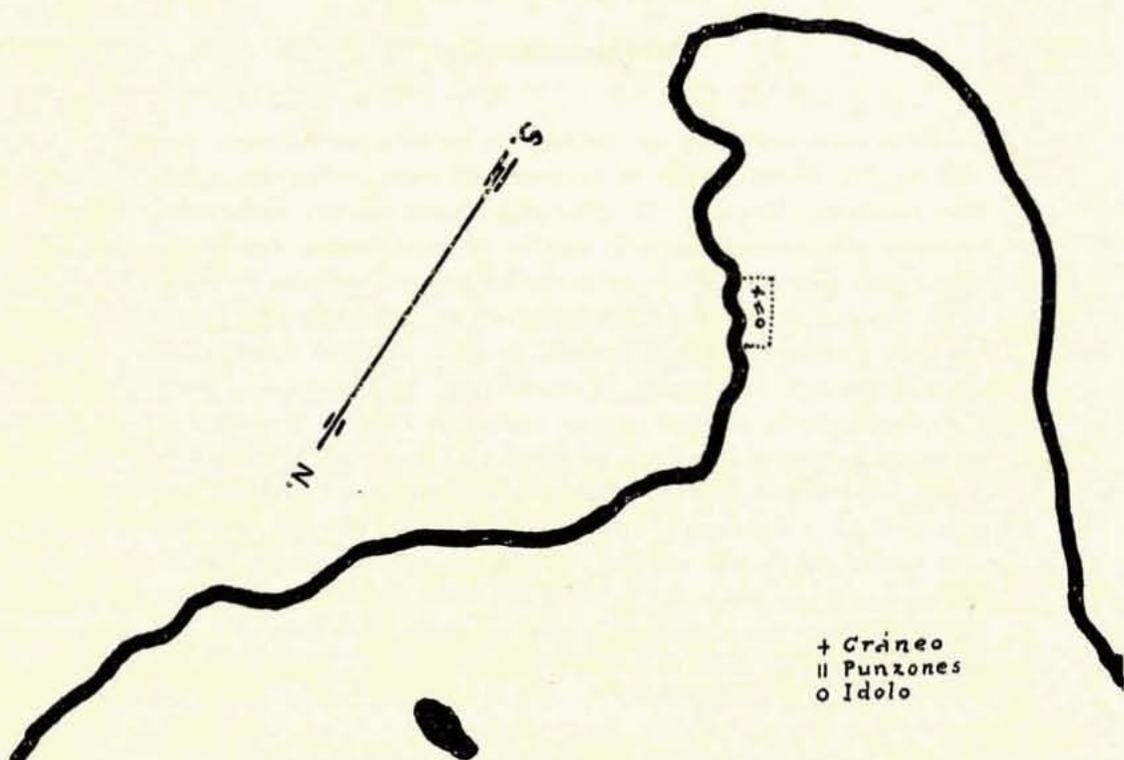


Fig. 1.<sup>a</sup>—Planta de la cueva, con indicación del lugar de los hallazgos.

En 1954 realizamos una visita al mismo, efectuando una ligera calicata en el lado izquierdo, entrando (figura 1.<sup>a</sup>), junto a la misma pared y bajo una roca desprendida del techo.

Apenas profundizamos unos treinta centímetros, y entre unas tierras arcillosas rojizas muy apelmazadas, con abundantes restos

de carbones y restos óseos de diferentes animales, apareció un cráneo humano, con los huesos de la cara en el interior de la bóveda craneana y con huellas de haber sufrido fuerte cremación. Al ensanchar la pequeña zanja, a unos cuarenta centímetros del cráneo y a su misma profundidad, apareció un punzón de hueso de conejo, una espátula muy bruñida por el uso, tres cuentas de

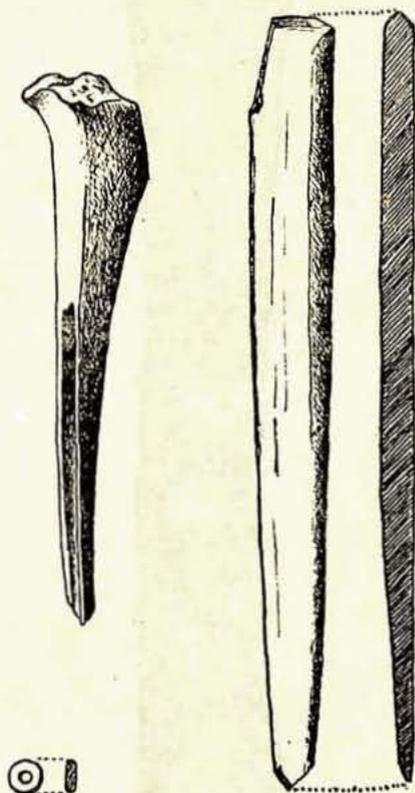


Fig. 2.ª—Punzón, espátula y cuenta de collar procedentes de la cueva.

collar discoidales blancas, de caliza (figura 2.ª) y un ídolo oculado igual a los descubiertos en la "Cova de la Pastora" (Alcoy), (figura 3.ª y lámina I, 4) (2).

El ídolo oculado de Bolumini muestra fuertes corrosiones, con restos de pintura roja, pudiéndose interpretar el dibujo como an-

(2) I. BALLESTER TORMO: "Idolos oculados valencianos", *Archivo de Prehistoria Levantina*, II, 1945, Valencia, 1946, pags. 115 y ss.

I. BALLESTER TORMO: "La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en los años 1940 a 1948", Valencia, 1949, pags. 41-76 y láms. II-XVI.

chas fajas formando las cejas, quedando los ojos enmarcados por grupos de líneas paralelas con semicírculos de doble inflexión. Guarda estrecha relación con los de la "Pastora" por su forma, cortada por la parte superior y en cuanto a la decoración, técnica



Fig. 3.<sup>a</sup>—Idolo oculado, sobre hueso, procedente de la cueva.

y pintura, la semejanza es extraordinaria, singularmente con el número 3 de "La Pastora" en los ojos, y con el número 8 en la cinta horizontal, compuesta por una serie de triángulos con los vértices muy apuntados (3).

Con el descubrimiento de este nuevo ídolo son ya tres los lu-

(3) I. BALLESTER TORMO, op. cit. en nota 2, en primer lugar, pág. 128, lám. 1, 3, y pag. 129, lám. 1, 8.

gares que en la región valenciana nos ofrecen este tipo de hallazgos: la "Cova de la Pastora" (Alcoy), la "Ereta del Pedregal" (Navarrés) y la "Cova Bolumini" (Alfafara), la primera en la provincia de Alicante, la segunda en la de Valencia y la última en la línea divisoria de ambas provincias (figura 4.<sup>a</sup>), guardando el ído-

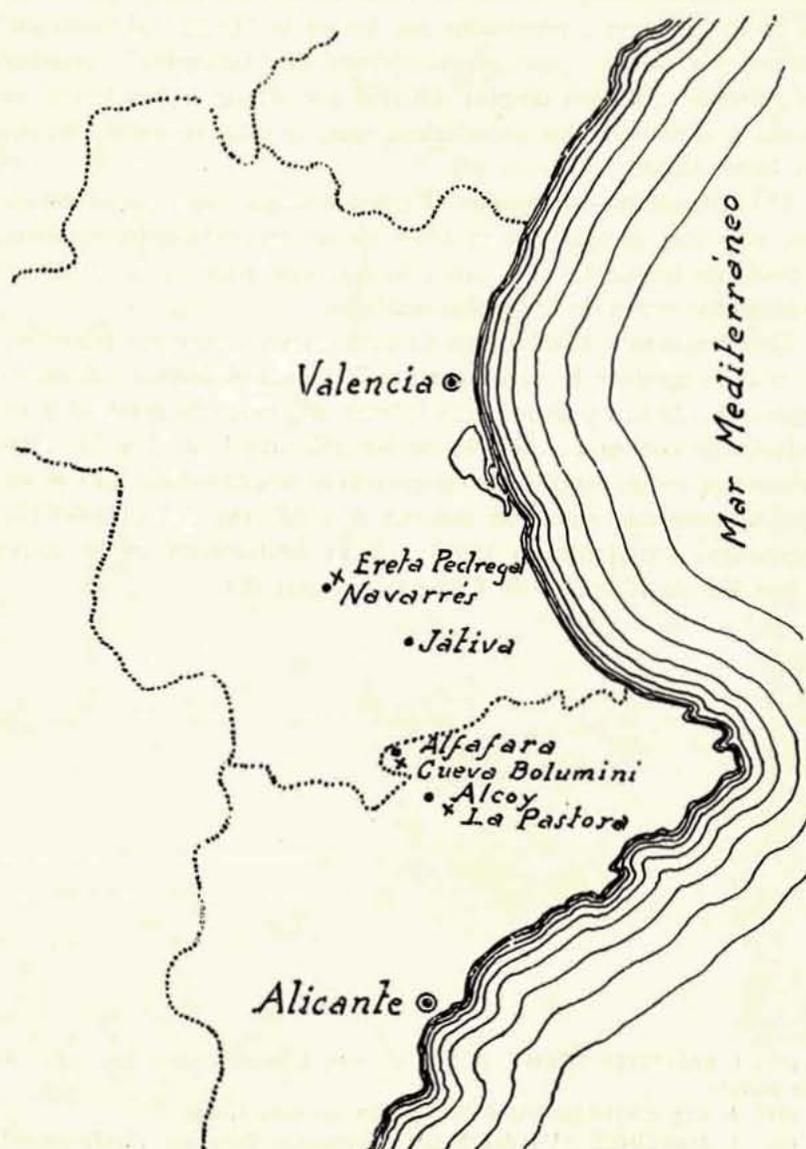


Fig. 4.<sup>a</sup>—Mapa, con indicación de los yacimientos valencianos en los que se conocen ídolos oculados.

lo de "Bolumini" más relación con los de la "Pastora" que con los de la "Ereta del Pedregal", aunque también aquí se encuentran algunos semejantes.

Antes de nuestro descubrimiento de la "Cova de la Pastora", eran desconocidos los ídolos oculados en la prehistoria valenciana y se consideraban típicos del SE. y SO. de la Península; los hallazgos de la "Pastora", ampliados por los de la "Ereta del Pedregal" y ahora por el que aquí mencionamos de "Bolumini", prueban que también tuvieron amplia difusión por tierras valencianas, viniendo a confirmar los pronósticos que, a este respecto, hiciera don Isidro Ballester Tormo (4).

El hecho de no acompañar al cráneo ningún otro hueso articulado, nos hace pensar que se trata de un segundo enterramiento, al modo de los de la "Pastora", lo que nos viene a confirmar el carácter funerario de los ídolos oculados.

Con respecto a la cerámica de esta cueva, queremos hacer notar que no aparece la cerámica cardial, encontrándose solamente fragmentos de lisa y unos pocos incisos, algunos con puntillado inconfundible con la decoración cardial (lámina 1, 2, 3 y 5). Estos fragmentos incisos recuerdan la cerámica emparentada con el vaso campaniforme, como ya observó don Alberto del Castillo (5). Fragmentos semejantes a los 3 y 5 se encuentran en la cueva de San García (Ciruelos de Cervera, Burgos) (6).

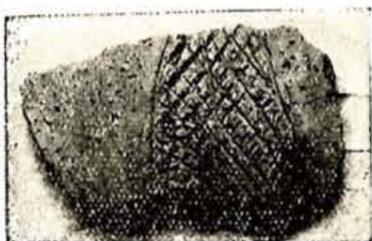
---

(4) I. BALLESTER TORMO, op. cit. en nota 2, primera obra, pag. 139, último párrafo.

(5) A. DEL CASTILLO YURRITA, op. cit. en nota 1, pag. 75.

(6) J. MARTINEZ SANTAOLALLA: "Prehistoria Burgalesa (Continuación), Neolítico y Eneolítico", *Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria*, Vol. IV, Barcelona, 1926, pag. 94, lám. XVII.

A. DEL CASTILLO YURRITA, op. cit. en nota 1, pag. 55, lám. XXIX.



1.—Perspectiva de la cueva.  
2.—Idolo oculado sobre hueso.  
3-5.—Fragmentos de cerámica